



Capítulo 853

Aceptando Su Destino

¡¿Parangón Divino?! ¡Imposible! ¡No puede ser! ¡Ningún cultivador humano podría vivir tanto tiempo! Los demonios quedaron incrédulos al ver el rostro familiar de Yuan.

Después de todo, han pasado decenas de millones de años desde que el Clan Demonio fue derrotado por el Clan Sellador de Demonios. Incluso si un cultivador ha alcanzado la verdadera inmortalidad, se requiere un milagro para vivir tanto tiempo sin sufrir contratiempos, a menos que haya estado recluido durante tanto tiempo.

"¿Imposible? ¿Aunque estoy justo frente a ti?", dijo Yuan con voz tranquila.

¡Eres un impostor! ¡Una mera ilusión! ¡Puedes disimular tu apariencia, pero no puedes ocultar tu cultivo ni tu olor! ¡Eres demasiado joven y débil para ser el Parangón Divino!

"¿Es eso así?"

De repente, Yuan se giró para mirar a Lan Yingying y le preguntó: "¿Puedes darme uno de los núcleos demoníacos?"

Lan Yingying asintió con la cabeza y le entregó uno de los núcleos demoníacos que acababa de recibir.

Una vez que el núcleo estuvo en su poder, Yuan abrió la boca y lo arrojó dentro, sorprendiendo a los demonios.

Tras tragarse el núcleo demoníaco, Yuan abrió la boca para demostrarles a los demonios que realmente lo había consumido. "¿Aún dudan de mi identidad?", les preguntó un momento después. "D-Divino Parangón..."

Los cinco demonios cayeron de rodillas, después de llegar a la conclusión de que Yuan era verdaderamente el Parangón Divino, ya que solo había una persona en los Nueve Cielos capaz de consumir núcleos demoníacos.

Y al llegar a esta conclusión, perdieron toda voluntad de luchar. De hecho, solo pudieron permanecer inmóviles y temblar de miedo.



Los demonios incluso dejaron de respirar inconscientemente por miedo.

Al ver el estado de estos demonios, Yuan pensó: «Deberían estar aterrorizados. Es el mejor momento para matarlos y extraer sus núcleos demoníacos».

Y sin dudarlo, de repente extendió su mano, apuñalando el pecho de uno de los demonios y agarrando su cristal antes de destruirlo.

Los demonios sabían perfectamente que Yuan acababa de matar a uno de sus compañeros, pero ninguno de ellos se atrevió a mover ni siquiera un dedo y actuaron como si no lo vieran.

En su mente, no tenía sentido resistirse ante el Parangón Divino. De hecho, podrían arriesgarse a ofenderlo al resistirse a él, famoso por torturar demonios antes de consumir sus núcleos demoníacos.

"Al menos tendrían una muerte rápida."

Los demonios suspiraron interiormente y aceptaron su destino.

Habían presenciado al Parangón Divino torturar y matar a sus compañeros en medio de un campo de batalla activo antes, y querían evitar tal destino a toda costa, incluso si tenían que permanecer allí en silencio y esperar su ejecución.

—Entonces, ¿aceptarán su destino? —Yuan se dio cuenta de esto mientras mataba al segundo demonio.

Sin contar los recuerdos del Divino Parangón, esta era la primera vez que veía a demonios rendirse de esta manera.

Yuan sintió lástima por estos demonios durante un breve instante, pero luego recordó la escena de los demonios bañándose en el Estanque Rojo y muchas otras cosas terribles que le habían hecho a los humanos.

Unos instantes después, se acercó al último demonio vivo, que también era el más fuerte del grupo.

«Antes de que me mates, ¿puedo hacerte una pregunta?», dijo de repente el demonio en voz baja.

«¿Qué?».



"¿Es cierto que aniquilaste a los demonios del Reino Demoníaco?" El demonio levantó la cabeza y miró a Yuan con expresión profunda.

"¿Qué piensas?" Yuan respondió con su propia pregunta.

"Definitivamente eres más que capaz, pero si realmente los mataste... no puedo decirlo con seguridad."

Después de un momento de silencio, Yuan dijo: "No lo sé".

"¿No lo sabes...? ¿O no quieres responder?"

"Lo primero", dijo Yuan.

Y sin dar más detalles, Yuan acabó con el demonio.

Después de matar a todos los demonios, recogió los núcleos demoníacos y desactivó la Zona de Sellado de Demonios.

"Buen trabajo, joven maestro. Esos demonios temblaban ante su presencia", le dijo Feng Yuxiang después.

—Gracias, pero siendo sincero, estoy un poco decepcionado con los resultados. No me sentí bien matando seres sin voluntad de luchar, aunque fueran demonios. —Suspiró.

Luego se giró para mirar a Lan Yingying y dijo: "Toma, toma esto".

"¿Núcleos demoníacos? ¿Por qué me los das?", preguntó con cara de desconcierto.

"Quiero que los uses para fortalecerte aún más", dijo.

"Gracias, pero creo que los necesitas más que yo. Si consumes estos núcleos demoníacos, sin duda te convertirás en un Rey Espíritu", dijo Lan Yingying.

Puede que sea cierto, pero quiero convertirme en un Rey Espíritu a través de la Pagoda del Sellado de Demonios, y falta menos de un mes para que pueda volver a desafiarla. Sabes, aumentar la destreza de mis compañeras es tan importante como la mía.

—Entonces no seré humilde. —Lan Yingying asintió y aceptó los núcleos demoníacos.

"Gracias, Yuan."



"En fin, ahora que los demonios se han ido, exploremos este lugar para asegurarnos de no dejar nada útil. Quién sabe, quizá encontremos uno o dos tesoros más aquí", dijo Yuan un momento después.

Y continuó: "No siento ninguna otra presencia además de la nuestra en este lugar, por lo que debería ser seguro separarnos, para que la búsqueda sea más rápida".

Feng Yuxiang asintió y dijo: "Tomaré el área norte".

"Entonces echaré un vistazo al sur", dijo Lan Yingying.

"Iré al oeste. Cuando termines con tu área, ve al este y nos reuniremos allí", dijo Yuan.

"Entendido."

Algún tiempo después, se separaron y descendieron a la ciudad en ruinas.

"Este lugar parece bastante deteriorado..." pensó Yuan, mientras caminaba por la calle con su sentido divino activado, ya que eso era más eficiente y conveniente que buscar casa por casa.

Sin embargo, incluso después de muchos minutos de búsqueda, no pudo encontrar nada que fuera remotamente útil.

Después de recorrer su zona dos veces sin encontrar nada, comenzó a caminar hacia el lado este de la ciudad.